

Resultados de la primera encuesta a
juventudes en ciudades intermedias (EJuCI 2021)



¿Qué ven cuando nos ven?

Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes

Índice general

Resumen y palabras clave	3
1. Introducción	4
1.1. Metodología del estudio	5
1.1.1. Elaboración del instrumento	5
1.1.2. Muestreo	6
1.1.3. Trabajo de campo	6
1.2. ¿Quiénes respondieron la encuesta a juventudes en ciudades intermedias (EJuCI 2021) en Tierra del Fuego? Caracterización de las y los jóvenes respondientes de la encuesta.	8
2. ¿Qué ven cuando nos ven? Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes	12
2.1. ¿Qué piensan sobre los roles de género?	12
2.2. ¿Qué piensan sobre las miradas adultas hacia las y los jóvenes?	18
2.3. ¿Qué piensan las y los jóvenes sobre las instituciones sociales y políticas?	21
2.4. Y entonces ¿quién representa a las y los jóvenes?	24
3. Notas finales	26
Bibliografía y fuentes	29

Índice de gráficos

Gráfico 1: Distribución por género autopercebido	8
Gráfico 2: Distribución por lugar de nacimiento	9
Gráfico 3: Distribución por lugar de residencia	9
Gráfico 4: Nivel socioeconómico de las y los jóvenes	11
Gráfico 5: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a las aptitudes laborales	13
Gráfico 6: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la maternidad	14
Gráfico 7: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la división sexual del trabajo ..	15
Gráfico 8: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la violencia de género y los derechos sexuales y reproductivos	16
Gráfico 9: Nivel de acuerdo sobre roles y representaciones juveniles ..	19
Gráfico 10: Porcentaje de jóvenes que declaran tener una alta confianza de las diversas instituciones consultadas	21
Gráfico 11: <i>Ranking</i> : ¿Cuál de los siguientes grupos crees que te representa más?	25

Resumen

En este quinto reporte de investigación se presentan los resultados de la encuesta aplicada entre septiembre y octubre de 2021 a jóvenes de 17 a 19 años que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada de Ushuaia, Tolhuin y Río Grande, en la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Argentina. Se describen las perspectivas juveniles en torno a los roles de género, así como también la confianza que les inspiran las instituciones sociales y políticas y los grupos que las y los representan. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados de la encuesta muestran un hiato entre, por un lado, las posturas juveniles, y por otro, las posturas adultocéntricas que juzgan a las y los jóvenes y las miradas que reafirman roles de género tradicionales. A su vez, la mayoría de las y los jóvenes de la provincia no se sienten mayoritariamente representadas/os por ningún grupo y confía en un grupo reducido de instituciones educativas (universidades y escuelas) y representativas (movimiento estudiantil y organizaciones sociales y comunitarias), lo que confirma la existencia de una perspectiva juvenil propia.

Palabras Clave

Juventudes, Representatividad, Roles de Género, Insularidad.

Más información y contacto:

Bruno Colombari (docente investigador de la UNTDF)
bcolombari@undtf.edu.ar

1. Introducción

Este reporte presenta los resultados de una encuesta realizada a jóvenes residentes de la provincia de Tierra del Fuego, aplicada en el marco de las actividades y objetivos de investigación y extensión de los proyectos “Condiciones juveniles insulares. Un estudio sobre las formas de sociabilidad de jóvenes en la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur” (avalado y financiado por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, A. e I.A.S., y dirigido por Bruno Colombari) y “Condiciones juveniles insulares. Participación, expresión y expectativas a futuro de las y los jóvenes de Tierra del Fuego” (avalado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y dirigido por Líbera Guzzi).¹ En el marco de tales proyectos se busca analizar los procesos de socialización juvenil en este particular territorio, caracterizado por la insularidad, las bajas temperaturas, la lejanía de los principales centros de poder, y con continuos movimientos migratorios entre su población. De allí que, con el fin de producir información sistemática y rigurosa que contribuya a reconocer la singularidad de tales procesos de socialización, se haya llevado a cabo la mencionada encuesta.

A continuación se exponen las condiciones y características del estudio empírico desarrollado y una caracterización de la muestra; posteriormente se presentan los resultados analizados en torno al eje perspectivas juveniles, que están organizados en cuatro secciones: en primer lugar, se analizan las percepciones juveniles en torno a los roles sexo-genéricos; en segundo lugar, se consideran las miradas juveniles respecto a los roles que el mundo adultocéntrico asigna a las y los jóvenes; en tercer lugar, se observan los niveles de confianza que les inspiran las instituciones sociales y políticas; y por último, se analizan los grupos considerados por las juventudes como representativos. Finalmente, se presentan algunas consideraciones finales.

¹ Las y los integrantes de los equipos de los proyectos son: Lucila Kida, Santiago Venturini, Andrés Hernández, Agustina Rosso, Francisco Gonzalez, Lucas Concia, Ana Zárate, Samanta Barrientos, Lucas Hınca, Catalina Villena, Isaías Johansen, Julian Traba, Gabriela Carabajal, Huilen Toledo, Pablo Pérez, Gustavo Casariego y Francisco Fink.

1.1. Metodología del estudio

El estudio estuvo guiado por el enfoque cuantitativo y se desarrolló a través de una encuesta aplicada a una muestra representativa a nivel jurisdiccional, realizada mediante el software libre para la realización de encuestas en línea *Lime Survey* y ejecutada de forma autoadministrada, con la presencia de aplicadoras/es miembros del equipo de investigación, quienes fueron capacitados específicamente para su implementación. El trabajo de campo se realizó entre el 5 de septiembre y el 18 de octubre de 2021.

La encuesta fue respondida por jóvenes de 17 a 19 años, que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada en 2021. Desde el enfoque biográfico, el período vital juvenil puede ser entendido como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar (Casal et al. 2006). Desde esta perspectiva teórica, la juventud, supone una transición marcada por una compleja articulación de procesos de formación, inserción laboral y emancipación familiar en un determinado marco económico, sociopolítico y sociohistórico. Consideramos que el recorte etario seleccionado para la aplicación de la encuesta permite observar las valoraciones y expectativas en torno al proceso transitivo mencionado. Asimismo, la aplicación de la encuesta en las escuelas tornó factible el estudio al facilitar el trabajo de campo. A continuación, se detallan los aspectos metodológicos del estudio, las características y fases del trabajo de campo.

1.1.1. Elaboración del instrumento

Una parte de las preguntas que componen el cuestionario de la Encuesta de Juventudes en Ciudades Intermedias 2021 (EJuCI 2021) fueron tomadas de diversas encuestas de juventud. Se relevaron y analizaron seis encuestas de juventud, que constituyen el método principal para la generación de datos respecto de la población juvenil desarrollada por los Estados (Pereyra, Cozachcow y Colombari, 2022).² Dicho registro tuvo el propósito de observar los temas abordados y los procedimientos metodológicos utilizados que orientaron la confección del instrumento de recolección de la EJuCI 2021. Asimismo, se realizaron entrevistas grupales a estudiantes de escuelas medias que participaban de los centros de estudiantes y reuniones con el equipo de trabajo de la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de

² Las seis encuestas analizadas fueron: 9º Encuesta Nacional de Juventud, Chile 2018; 3º Encuesta Nacional de Juventudes, Costa Rica, 2019; Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud, Uruguay, 2018; Encuesta Nacional de Jóvenes, Argentina 2014; Encuesta Joven, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 2014; Encuesta Nacional de Percepción sobre Desarrollo Humano: Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía, Honduras 2008.

Educación del Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego, con quienes se evaluó el instrumento. De esta manera, la versión final del cuestionario fue el resultado de la conjunción de perspectivas teórico-metodológicas, institucionales y juveniles.

El cuestionario estuvo compuesto por 72 preguntas distribuidas en un módulo de información general y tres módulos específicos: tecnologías y uso del tiempo libre; movilidad y educación; y perspectivas juveniles y participación. Su diseño integró preguntas de respuesta única y múltiple y con opciones cerradas.

1.1.2. Muestreo

La encuesta se realizó a una muestra aleatoria de jóvenes de 17 a 19 años que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada en 2021, seleccionadas en etapas. En primer lugar se confeccionó un marco muestral a partir de las listas oficiales de las escuelas secundarias de Tierra del Fuego provistas por la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia. A partir de este marco se seleccionó una muestra de establecimientos aleatoria y estratificada por ubicación del establecimiento (Ushuaia, Río Grande y Tolhuin) y tipo de gestión (estatal o privada). Una vez identificados los establecimientos, se seleccionaron aleatoriamente los turnos (mañana, tarde y vespertino) y luego los cursos en los que se aplicó el cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes. El tamaño muestral fue de 722 casos y la muestra de jóvenes seleccionados es representativa por jurisdicción y tipo de gestión.

1.1.3. Trabajo de campo

Uno de los aspectos centrales a destacar en la planificación y organización del trabajo de campo fue la articulación con la que se trabajó junto a las autoridades del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia y los directivos de los establecimientos educativos seleccionados, con quienes se acordaron las fechas y horarios de aplicación de la encuesta.

En primer lugar, se llevó adelante una prueba piloto bajo el propósito de validar el instrumento de recolección de datos. Para esta instancia se construyó una muestra no probabilística con jóvenes de 17 a 19 años. Luego se realizó el procesamiento de

los resultados con el propósito de analizar el rendimiento del cuestionario en términos de su longitud, claridad en la formulación de preguntas y opciones de respuesta y exhaustividad. Este análisis fue el insumo para el ajuste final del instrumento.

En segundo lugar, una vez culminada la fase de la prueba piloto, se procedió a la aplicación del cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes en los cursos seleccionados que conformaron la muestra. Esta etapa inició el 14 de septiembre y se extendió hasta el 18 de octubre de 2021. Se realizaron 26 visitas a 21 escuelas de la provincia.

Preceptoras/es, coordinadoras/es y/o autoridades de los establecimientos fueron las y los encargados de recibir a las y los aplicadores, y guiarlas/os en los establecimientos escolares, tanto en el ingreso como en el egreso. Colaboraron en la logística de la aplicación de la encuesta y presentaron a las y los aplicadores integrantes del proyecto. Las y los aplicadores presentaron los propósitos de la encuesta y explicitaron los temas comprendidos y la duración aproximada de respuesta. Se enfatizó que la encuesta era autoadministrada e individual, pidiendo la mayor honestidad posible y autonomía en las respuestas. Se consultó respecto de dudas y se comentó que, en caso de que surgieran consultas durante la realización de la encuesta, las mismas fueran planteadas de manera privada para no distraer al resto de las y los jóvenes del curso y no interferir en sus respuestas.

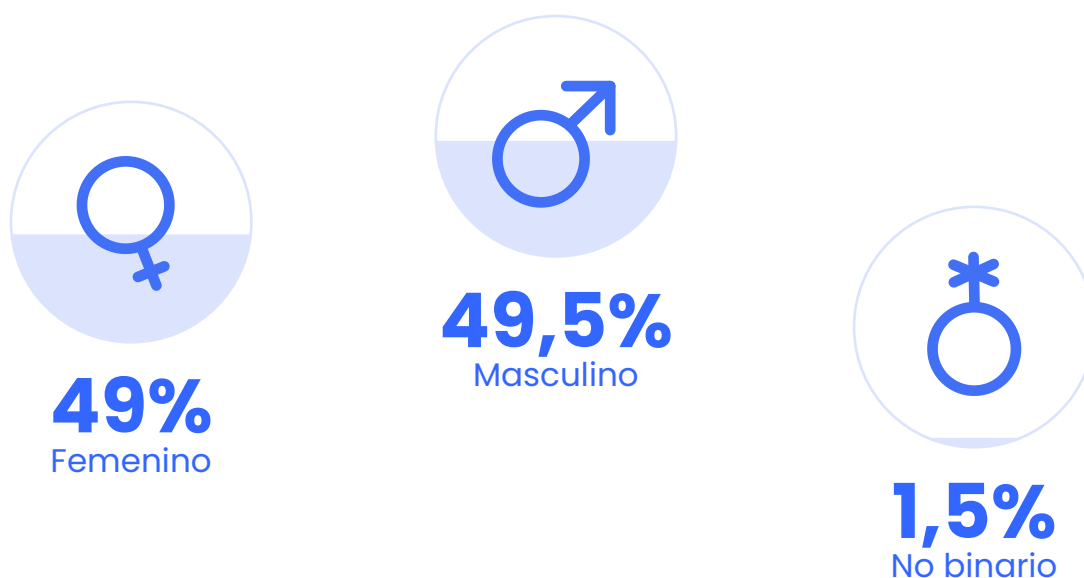
Se utilizaron dos formatos de cuestionario: en línea y papel. En todos los casos, cuando no era posible que un estudiante lo completara de forma *online*, se entregaba impreso. Esto ocurrió cuando no había acceso a Internet, las y los estudiantes no tenían datos móviles, no habían llevado el celular, se había quedado sin batería, o no contaban con uno.

La carga de los datos se realizó automáticamente por medio del software *Lime Survey*. Aquellas encuestas que fueron completadas en papel se cargaron manualmente en el programa de análisis estadístico SPSS. Luego de consolidar la base de datos, se procedió al procesamiento estadístico, la generación de variables e índices, tabulados y gráficos. Este informe es un análisis preliminar de tales resultados, que implica una selección y priorización de contenidos.

1.2. ¿Quiénes respondieron la EJuCI en Tierra del Fuego? Caracterización de las y los jóvenes respondientes de la encuesta

La encuesta estuvo dirigida a jóvenes escolarizados de entre 17 y 19 años de edad. Si se considera el género autopercebido de las y los encuestados, la distribución entre quienes se identifican como mujeres y quienes se identifican como varones es prácticamente igualitaria. La encuesta ofrecía como opción un tercer género -no binario-, y de los 722 casos de la muestra, 11 jóvenes se autopercebieron en dicho género.³

Gráfico 1: **Distribución por género autopercebido**

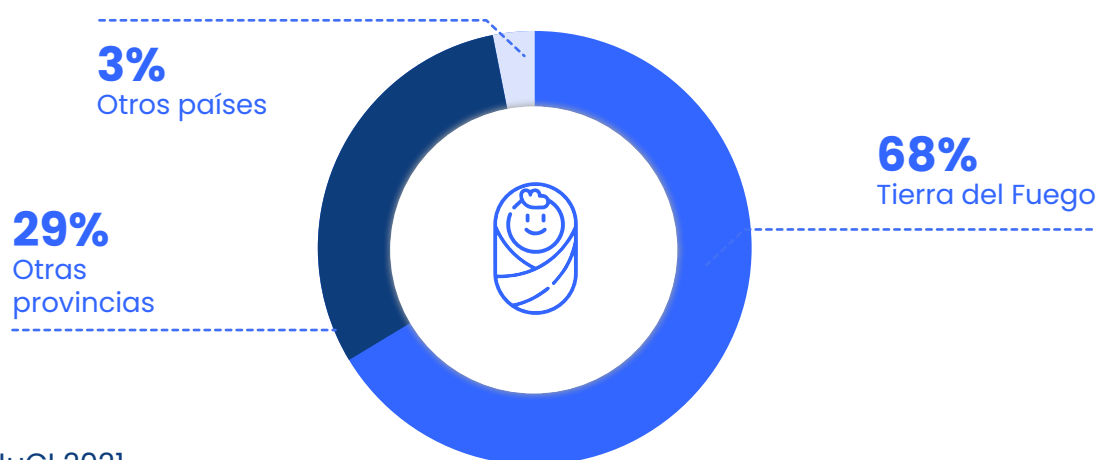


Fuente: EJuCI 2021

³ Teniendo en cuenta las condiciones planteadas por la significatividad estadística de los datos, y atendiendo en tal sentido a que sobre la base de once casos no es posible establecer correlaciones entre variables, se determinó para el análisis de datos en los que se trabajó al género como variable independiente, la exclusión de los once casos de jóvenes que no se perciben en género femenino ni masculino. Sin embargo, la aparición de estos once casos da cuenta de los avances en cuanto a reconocimiento y visibilización de la diversidad sexo-genérica, especialmente en este sector de la población. De allí que la identificación de estos casos está señalando la necesidad de plantear propuestas de investigación a futuro que permitan conocer a este grupo de la población juvenil.

Respecto al lugar de nacimiento, una gran mayoría nació en Tierra del Fuego (68%), pero, en sintonía con algunos estudios que analizan el componente migratorio de la población joven de la provincia (Colombari, et al., 2020), casi un tercio indica haber nacido en otra provincia de Argentina, y el resto en otro país (con una muy leve preponderancia de nacidos en países limítrofes).

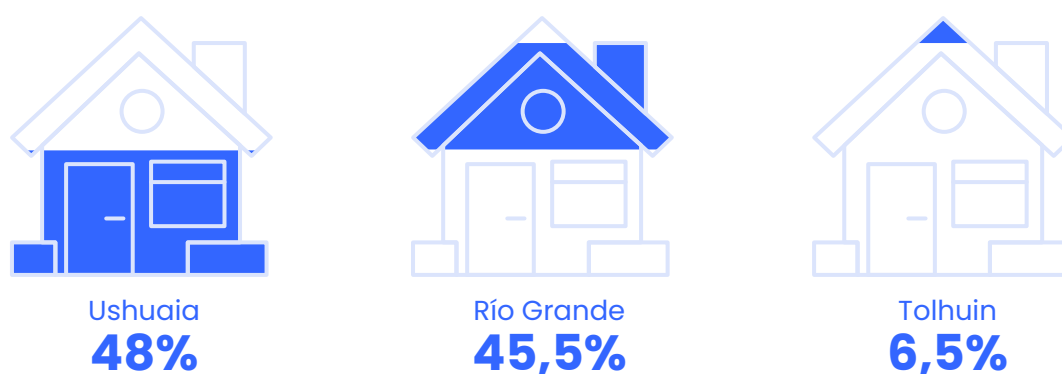
Gráfico 2: **Distribución por lugar de nacimiento**



Fuente: EJuCI 2021

Por otro lado, si bien la encuesta se aplicó en la misma cantidad de escuelas en la ciudad de Río Grande y en la ciudad Ushuaia, y en la única escuela secundaria de Tolhuin, la distribución de los respondientes por ciudad presenta leves diferencias, concentrando un volumen mayor de jóvenes residentes en la ciudad capital.

Gráfico 3: **Distribución por lugar de residencia**



Fuente: EJuCI 2021

Respecto al tipo de gestión de las instituciones a las que asisten las y los jóvenes, predominan las escuelas de gestión estatal con un 74% frente a las de gestión privada con un 26%.⁴

En cuanto a la condición de actividad de progenitores y/o tutores de las y los jóvenes encuestados, un 83% indica que su padre/tutor está ocupado y un 4% indica que su padre está desocupado, mientras que para el caso de las madres/tutoras un 74% está ocupada y un 8% desocupada.

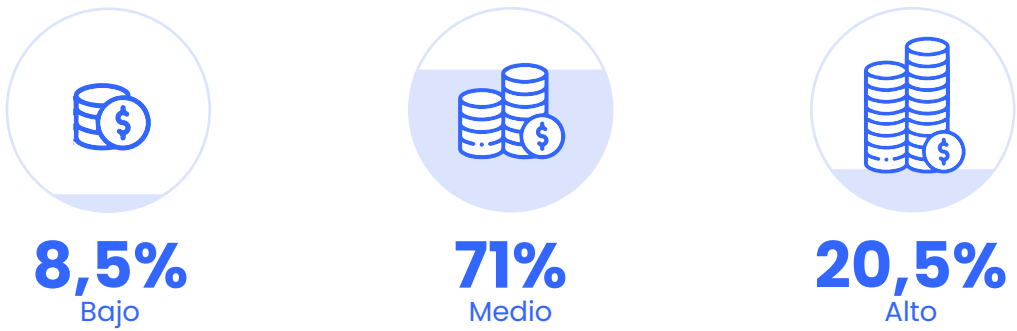
En lo que refiere a la categoría ocupacional, entre padres y tutores predominan los asalariados del sector privado y del sector público (36% en ambos casos), seguidos de los cuentapropistas (14%) y los patrones (5%), el resto se distribuye entre trabajadores familiares sin remuneración, miembros de cooperativas y programas públicos de empleo (planes sociales). En el caso de las madres y tutoras prevalecen las empleadas del sector público (52%), seguidas de las empleadas del sector privado (25%) y las cuentapropistas (11,5%).

Finalmente, para la elaboración del nivel socioeconómico (NSE), se siguió la metodología análoga a la utilizada en las pruebas Aprender 2019, implementadas por la Secretaría de Evaluación Educativa del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Argentina. Este índice fue integrado de la siguiente manera: 1) máximo nivel educativo de padres, madres y tutores; y 2) equipamiento del hogar (acceso a internet, televisor, PC, notebook, celular, tablet, consola de videojuegos). Los estratos se construyeron del siguiente modo: el grupo de NSE Bajo abarca jóvenes cuyos scores son inferiores a -1 desviación estándar respecto de la media; el de NSE Medio incluye a jóvenes con scores que van entre -1 y 1 desviación estándar respecto de la media; y, finalmente, el de NSE Alto comprende a estudiantes con scores que superan una desviación estándar de la media.⁵ Así, como resultado de la combinación de la información obtenida en torno a tales aspectos, surge la siguiente distribución por nivel socioeconómico de las y los jóvenes:

⁴ La proporción mencionada guarda relación con la distribución de la matrícula de la educación común de nivel secundario. Según datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Tierra del Fuego, para el 2019 (último año registrado publicado) del total de la matrícula de nivel secundario, un 73,7% concurría a establecimientos educativos de gestión estatal, mientras que el 26,3% a establecimientos de gestión privada.

⁵ La percepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH) fue un aspecto indagado en la encuesta, que arrojó que un 26% es beneficiario o beneficiaria de dicho programa. Las menores tasas de cobertura de AUH se observan en la región patagónica y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, situación que se explica por el mayor poder adquisitivo de dichas regiones (ANSES, 2021).

Gráfico 4: **Nivel socioeconómico de las y los jóvenes**



Fuente: EJuCI 2021

2. ¿Qué ven cuando nos ven? Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes

Este quinto reporte aborda las perspectivas juveniles acerca de diversas temáticas. Los ejes analíticos del trabajo son las percepciones en torno a los roles de género de las y los jóvenes y la confianza que tienen en diversas instituciones; sus pareceres respecto a las construcciones sociales circulantes sobre las mismas juventudes, el interés en la política y los grupos con los que se sienten (o no) representados.

2.1. ¿Qué piensan sobre los roles de género?

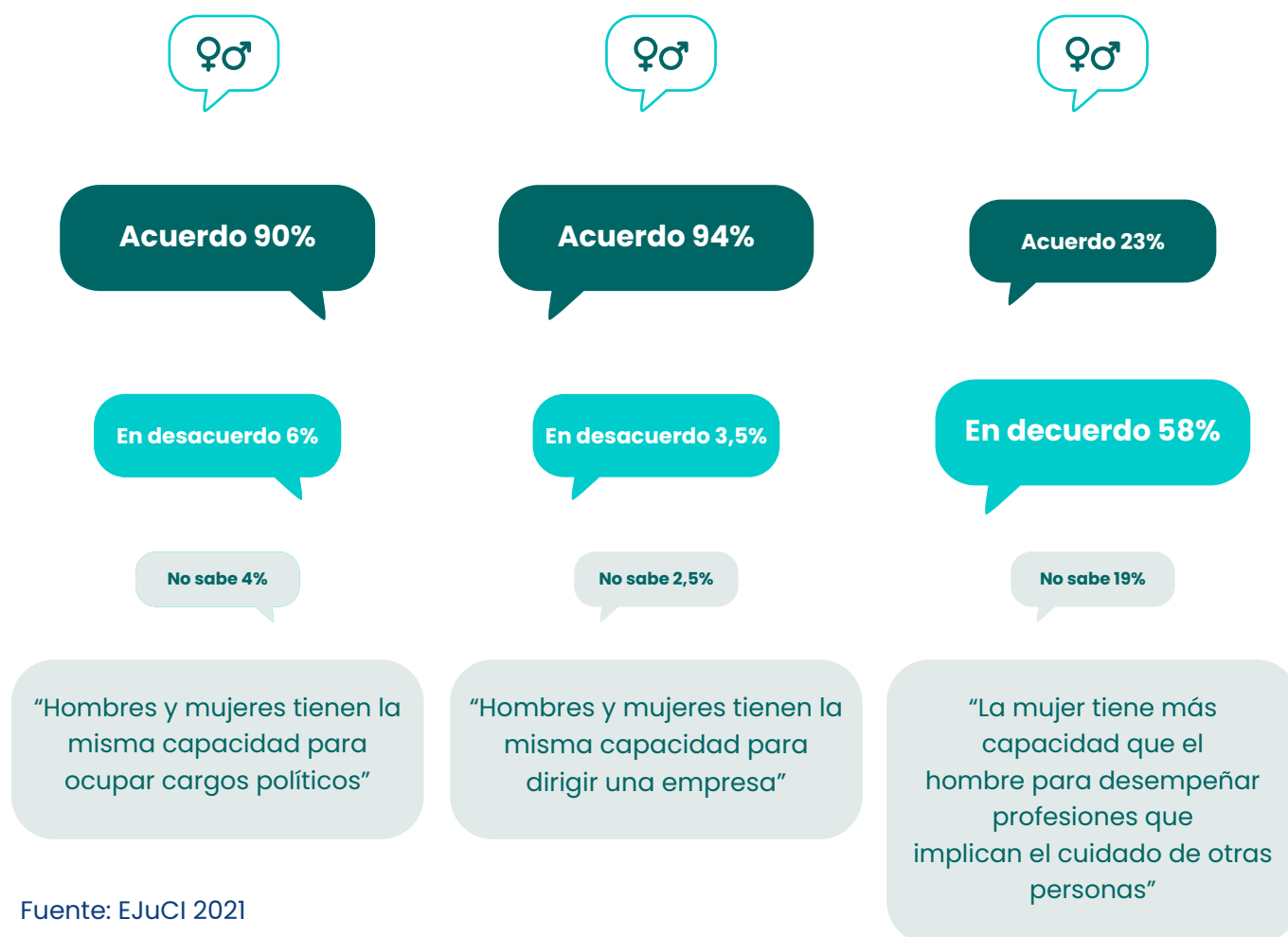
Para reconocer las percepciones de las y los jóvenes sobre los roles de género, se presentaron frases cargadas con fuertes estereotipos de género para que expresen su acuerdo o su desacuerdo.⁶ Partimos de la premisa de que es necesario analizar las simbolizaciones y construcciones sociales en torno a la división social y sexual del trabajo, para dar cuenta de las posiciones sociales de subordinación y dominación de género, así como de los roles asignados históricamente a mujeres y varones en virtud de los sistemas de género/sexo que configuran la subordinación femenina-dominación masculina (De Barbieri, 1993).

La tendencia general nos muestra que la gran mayoría de las y los jóvenes considera

⁶Los estereotipos de género implican creencias ampliamente compartidas por colectividades respecto a la asignación diferencial de tareas según el sexo; estos estereotipos se enmarcan en las definiciones sociales (en un determinado contexto sociohistórico) de lo que le corresponde hacer a mujeres y varones (Cobo Bedía, 1995).

que mujeres y varones tienen iguales capacidades para ocupar puestos de poder en la sociedad, así como también al interior de las familias en lo que hace a la distribución de las tareas del hogar. Las y los jóvenes, a partir de los datos de la encuesta, expresan un posicionamiento que se distancia de la división sexual del trabajo históricamente instituida en las sociedades occidentales, respecto a la distribución de tareas al interior de los ámbitos íntimos y familiares entre mujeres y varones.⁷ A continuación se analizarán las variaciones en el acuerdo con determinadas frases, que se encuentran agrupadas por las temáticas que abordan.

Gráfico 5: **Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a las aptitudes laborales**



Fuente: EJuCI 2021

⁷La división sexual del trabajo es el reparto social de tareas en función del sexo. La separación de tareas que se atribuyen a varones y mujeres varían según el tipo de sociedad, sin embargo generalmente las labores femeninas se relacionan con las tareas de crianza y cuidado de los hijos y las ocupaciones domésticas, mientras que los varones se dedican a tareas extradomésticas, como actividades políticas, económicas y culturales. La división sexual del trabajo jerarquiza las tareas que realizan varones y mujeres con una valoración social y económica desigual, en perjuicio de éstas (Amorós, 1995).

En cuanto a la relación entre género y aptitudes laborales, se observa que más del 90% considera que mujeres y varones son igualmente capaces de ocupar posiciones de poder en el ámbito público y privado, y los porcentajes de quienes no saben si acuerdan o no son marginales. En cambio, el 58% está en desacuerdo con que las mujeres son mejores profesionales en el ámbito de los cuidados, mientras que el 19% no sabe si acuerda o no con la frase.

Respecto al Nivel socioeconómico (NSE), es posible distinguir ciertos matices. Mientras que entre las y los jóvenes de NSE bajo, un 43% considera que la mujer tiene más capacidad que el hombre para desempeñar profesiones que implican el cuidado de otras personas, el porcentaje disminuye al 15% y al 20% para los de NSE medio y alto respectivamente.

A su vez, si observamos las diferencias por género autopercebido, hay más varones que mujeres (más de 25% contra casi 20% respectivamente) que creen que las mujeres están más capacitadas para ejercer profesiones de cuidado, así como hay más varones que mujeres (más de 25% contra menos de 15% respectivamente) que no saben si acuerdan o no con la frase. En este caso, una mayor proporción de varones considera que las mujeres son más capaces que los varones de ejercer uno de los roles tradicionalmente asignados al género femenino, el cuidado de otras/os.

Gráfico 6: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la maternidad



En lo que respecta a las percepciones sobre la maternidad, el nivel de desacuerdo ronda el 60% respecto a que la realización personal de las mujeres pasa por tener hijas/os; y a que la permanencia en el hogar de las mujeres es preferible cuando las/os hijos son menores a tres años. Por otro lado, el 86% piensa que las mujeres pueden elegir una carrera independientemente de sus proyectos familiares.

Las diferencias más relevantes según NSE nos muestran que alrededor del 35% del NSE bajo cree que es mejor que la mujer se quede en la casa cuando hay hijas/os menores de tres años, mientras que para el caso de NSE medio y alto, el porcentaje ronda el 20%.

Además, se presentan algunas diferencias según el género autopercebido. Más del 40% de los varones señalan no saber si “las mujeres que tienen hijos o hijas se sienten más realizadas que aquellas que no tienen”, mientras que el porcentaje disminuye al 20% entre las mujeres. Poco más de un 18% de varones sí acuerda con la frase, contra casi un 9% de mujeres que también acuerda. Los varones, según lo dicho, parecen considerar que la maternidad se relaciona con la realización personal femenina en mayor proporción que las mujeres.

Con respecto a la responsabilidad femenina del cuidado de hijas e hijos, el grado de desacuerdo es mayor entre las mujeres (96%) que entre los varones (86%); y hay casi 15 puntos porcentuales de diferencia entre varones (81%) y mujeres (95%) que no acuerdan con que las mujeres no deberían elegir profesiones que interfieran con sus futuros proyectos de familia.

Gráfico 7: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la división sexual del trabajo



Fuente: EJuCI 2021

En relación a la división sexual del trabajo al interior del hogar, la mayoría de las y los jóvenes considera que ambos miembros de la pareja deben realizar las mismas tareas domésticas y de cuidado: alrededor del 90% considera que el sostenimiento económico del hogar no debe recaer únicamente en el hombre, y también creen que el hombre debe dedicarse a las labores domésticas.

Existen ciertas diferencias si los datos son analizados según el género. Hay casi 15 puntos porcentuales de diferencia entre varones (81%) y mujeres (95%) que no acuerdan con que el mantenimiento económico del hogar deba recaer en el hombre; y hay 10 puntos porcentuales de diferencia entre varones (85,5%) y mujeres (95%) en lo que respecta al desacuerdo con que los primeros no deben dedicarse a las labores domésticas.

Gráfico 8: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la violencia de género y los derechos sexuales y reproductivos



Fuente: EJuCI 2021

Cuando se abordan ciertos aspectos de la violencia de género, resulta significativo que la contundencia del acuerdo y el desacuerdo disminuye (aunque sigue tratándose de una gran mayoría) respecto a otras frases presentadas. Aproximadamente

tres cuartas partes cree que las mujeres tienen derecho a molestarse en caso de recibir un piropo, y que no hay actitudes que justifiquen actos de violencia por parte de los varones hacia las mujeres.

Por otro lado, más del 90% considera que las dos personas en una pareja son responsables del uso de métodos anticonceptivos y de prevención, hecho que merece ser destacado, especialmente en referencia a las decisiones al interior de las relaciones sexo-afectivas vinculadas con los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Si las diferencias se analizan por género, casi el 90% de las mujeres creen que sí pueden molestarse por un piropo, mientras que esto es así para poco más de la mitad de los varones respondientes (53,5%). Además, más del 85% de las mujeres no cree que haya actitudes de las mujeres que justifiquen la violencia de sus parejas, mientras que el porcentaje se reduce al 68% entre los varones. En sintonía con esto, casi el 20% de los varones se abstiene de afirmar o negar dicha frase, mientras que solo el 9% de las mujeres lo hace.

A partir de la descripción realizada hasta aquí, resultan destacables dos cuestiones:

1. Las diferencias entre mujeres y varones respecto a las percepciones sobre los roles y representaciones de género: los varones coinciden en mayor proporción que las mujeres con ciertos roles de género tradicionales que reproducen desigualdades y asimetrías de poder.
2. La significatividad de las respuestas que expresan no saber si se acuerda o no con las frases: en numerosos casos, la duda probablemente sea una manifestación del espacio de la reflexión y de los debates internos que particularmente las y los propios jóvenes están transitando. Es posible que las construcciones sociales en torno a los roles de género se pongan en cuestión no solamente desde el desacuerdo categórico con ciertas frases, sino también desde la vacilación y la incertidumbre.

En relación a las respuestas por ciudad de residencia, las tendencias descritas se mantienen aunque se observan algunas diferencias. En primer lugar, prácticamente la totalidad de las y los respondientes de Tolhuin creen que mujeres y varones tienen iguales capacidades para ejercer cargos gerenciales (100%) y políticos (98%), mientras que en Río Grande y Ushuaia los porcentajes rondan el 90%. Es menos categórico el desacuerdo acerca de la mayor capacidad de las mujeres para ejercer profesiones de cuidado en Tolhuin (45%) que en Río Grande y Ushuaia (58% en ambos casos). En Ushuaia es donde menos personas creen que mantener económicamente a la familia es tarea del hombre (91% está en desacuerdo), seguido de Río Grande (87%) y de Tolhuin (79%).

Mientras que más del 60% de las personas en Ushuaia y Río Grande no creen que la mujer deba quedarse en el hogar cuando hay hijas e hijos menores de tres años, sólo el 48% de las personas de Tolhuin no lo creen. De la misma manera, en Tolhuin el 55% no acuerda con que “una mujer no debe molestarse por un piropo”, mientras que en Ushuaia el porcentaje de desacuerdo asciende al 69% y en Río Grande al 74%.

Entre las y los jóvenes de Tolhuin (69%) hay menor desacuerdo en que a veces es justificable la violencia de la pareja contra las mujeres que en Ushuaia (76%) y que en Río Grande (78%). Asimismo, en Tolhuin son menos quienes no acuerdan con que las mujeres no deben elegir carreras que interfieran con sus proyectos familiares futuros (poco más del 75%), que en Ushuaia y Río Grande (85%).

A partir de los datos, es posible observar ciertas diferencias entre Tolhuin, por un lado, y Ushuaia y Río Grande por otro: el mayor grado de acuerdo con frases que refuerzan los roles asignados históricamente a mujeres y varones en Tolhuin podría ser un indicio de diferenciación sociocultural en virtud de las particularidades de dicha localidad.

2.2 ¿Qué piensan sobre las miradas adultas hacia las y los jóvenes?

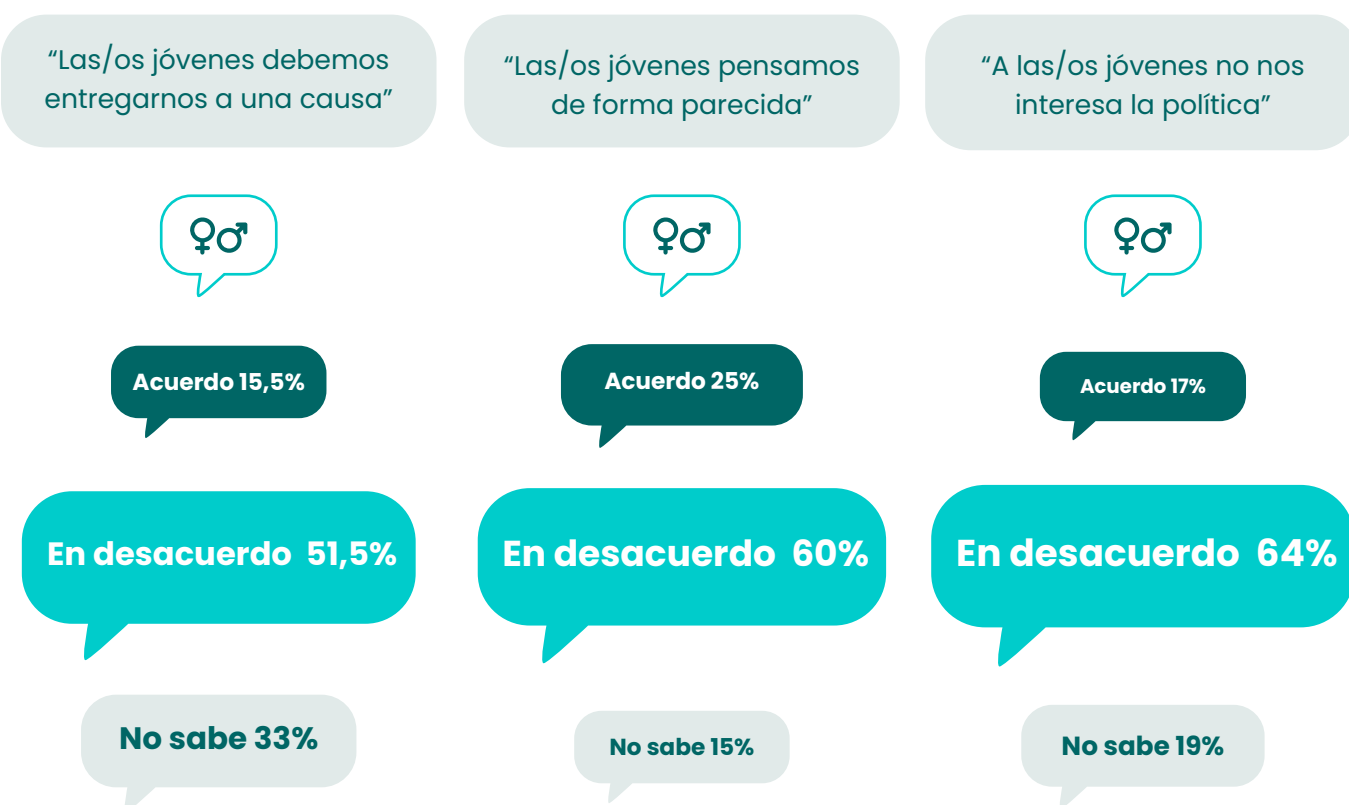
Otro bloque de la encuesta dio cuenta de las percepciones juveniles, esta vez en torno a ciertos roles y representaciones tradicionalmente asignados a jóvenes desde la mirada adulta. Klaudio Duarte Quapper (2002) introduce la noción de mundo adultocéntrico para destacar las construcciones que sobre las juventudes se realizan desde las visiones adultas y la asimetría social entre jóvenes y adultos:

[Este mundo adultocéntrico] Se gestó en un paulatino proceso histórico que tuvo características específicas de acuerdo a cada cultura y al tipo de sociedad. Sin embargo, existen cuestiones de orden común, que se presentan cuando los grupos mayores fueron construyendo una autopercepción de su rol social, en que se atribuyeron las responsabilidades de educar y transmitir sus conocimientos a los nuevos grupos menores. Dicho proceso, fue asentando la noción de poder adulto frente a otros grupos que en el tiempo han sido nominados de distinta manera (infantes, niños, niñas, jóvenes, adolescentes, púberes, muchachos, muchachas)(pp. 101-102).

Precisamente, es a partir de este poder adulto que emergen símbolos, discursos y normas que avalan el rol social atribuido. Como mencionamos, para identificar las valoraciones de las y los jóvenes sobre este aspecto, en el cuestionario se plantearon

una serie de afirmaciones que los encasillan y homogeneizan. Las y los encuestados mostraron un desacuerdo mayoritario con este tipo de afirmaciones, lo que da cuenta de que el “ser joven” se define en relación con una multiplicidad de contextos, grupos, actores y colectivos que configuran subjetividades heterogéneas, y de que las descripciones homogeneizantes y adultocéntricas sobre “la” juventud presentan un fuerte rechazo.

Gráfico 9: **Nivel de acuerdo sobre roles y representaciones juveniles**



Fuente: EJuCI 2021

Poco más de la mitad se encuentra en desacuerdo con la afirmación “las/os jóvenes deben entregarse a una causa específica”. En esta afirmación está implícita una forma de asociar a la juventud con una predisposición específica hacia la participación política. Es interesante traer el planteo realizado por Jose Antonio Pérez

Islas (2000) en relación a las modalidades de ser joven. Este autor señala que no pueden reificarse, dado su carácter cambiante en función de las coyunturas sociales, políticas, económicas y culturales. Precisamente, esta predisposición hacia la participación política que “deberían” es una forma más de esencializar un periodo vital.

No se hallaron diferencias significativas desde una perspectiva de género ni distinguiendo entre ciudades de residencia. Si el análisis de la afirmación se realiza según NSE, entre el total de jóvenes de nivel alto hay mayor desacuerdo (57%) que entre el total de jóvenes de nivel bajo (41%).

Por otro lado, al ser consultadas/os acerca de su acuerdo con la afirmación “Las/os jóvenes pensamos de forma parecida”, la tendencia al desacuerdo es todavía más marcada que con la afirmación anterior, alcanzando un 60%. Nuevamente, no se presentan diferencias relevantes si los datos se analizan según género autopercebido, según ciudad de residencia ni según NSE. El alto desacuerdo con esa afirmación da cuenta de las diversidades que caracterizan a la juventud en la actualidad y de la imposibilidad de hablar de “juventud” en singular (Braslavsky, 1986). Es evidente la necesidad de pluralizar el término y hablar de juventudes.⁸

Finalmente, la afirmación que señala que “a las/os jóvenes no les interesa la política” es la que cuenta con el desacuerdo más rotundo: el 64% se manifiestan en discrepancia. Esta postura es mayoritaria más allá de las diferencias por género, ciudad de residencia y NSE. Sin embargo, resulta interesante destacar que el desacuerdo es mayor para el género femenino (68%) que para el masculino (59%); así como a mayor nivel socioeconómico, mayor el nivel de desacuerdo con la frase: 77% para el NSE alto, 63% para el NSE medio y 43% para el NSE bajo. En este punto es interesante señalar que esta afirmación sintetiza aquellas posturas que remarcan la apatía y el desinterés como rasgos distintivos de la juventud actual. Por el contrario, lo que identificamos es un notable grado de desacuerdo con esa imagen de “la juventud apática”.

Ahora bien, la escasa confianza que, como veremos a continuación, despiertan algunas instituciones en las y los jóvenes residentes en Tierra del Fuego, da cuenta de una experiencia compleja y ambigua de las juventudes en relación a la política. Una clave de lectura posible en torno a esta complejidad y ambigüedad supone considerar el rechazo a los roles de género tradicionales, el enfrentamiento a los estereotipos juveniles y la desconfianza en las instituciones como elementos de

⁸Tal como señala Pablo Vommaro (2017:105) “la pluralización del término remite no solo a que hay muchas maneras de ser, estar y presentarse joven, sino que además las formas de producir estas categorías son múltiples y variadas (...) Así, las juventudes producen prácticas y lenguajes, se producen a sí mismas como parte de una acción subjetivante y son producidas a través de dispositivos socioestatales”.

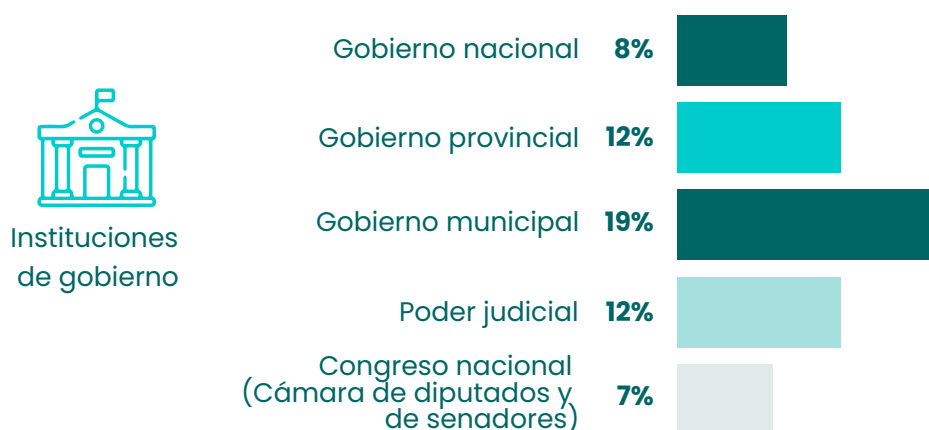
politización juvenil en tanto modos de contestar al orden vigente (Vommaro, 2015).⁹

2.3. ¿Qué piensan las y los jóvenes sobre las instituciones sociales y políticas?

En esta sección damos cuenta de los niveles de confianza¹⁰ que las y los jóvenes expresaron respecto a diferentes instituciones sociales y políticas, como el Congreso Nacional, el Gobierno Nacional, Provincial y Municipal¹¹, los partidos políticos, la policía, el Poder Judicial, los medios de comunicación, las iglesias u organizaciones religiosas, las Fuerzas Armadas, las empresas privadas, los sindicatos, las universidades, las escuelas, el movimiento estudiantil y las organizaciones sociales o comunitarias.

Para el análisis, los datos fueron agrupados según el tipo de institución, de manera tal de realizar comparaciones intragrupo respecto a los niveles de confianza que inspiran entre las y los jóvenes. Se verá que las instituciones educativas y algunas de las instituciones representativas vinculadas a la sociedad civil son los agrupamientos que poseen mayor nivel de confianza; mientras que las instituciones de gobierno (particularmente de nivel nacional) y las instituciones tradicionales de representación política resultan menos confiables.

Gráfico 10: **Porcentaje de jóvenes que declaran tener una alta confianza en las instituciones consultadas¹²**

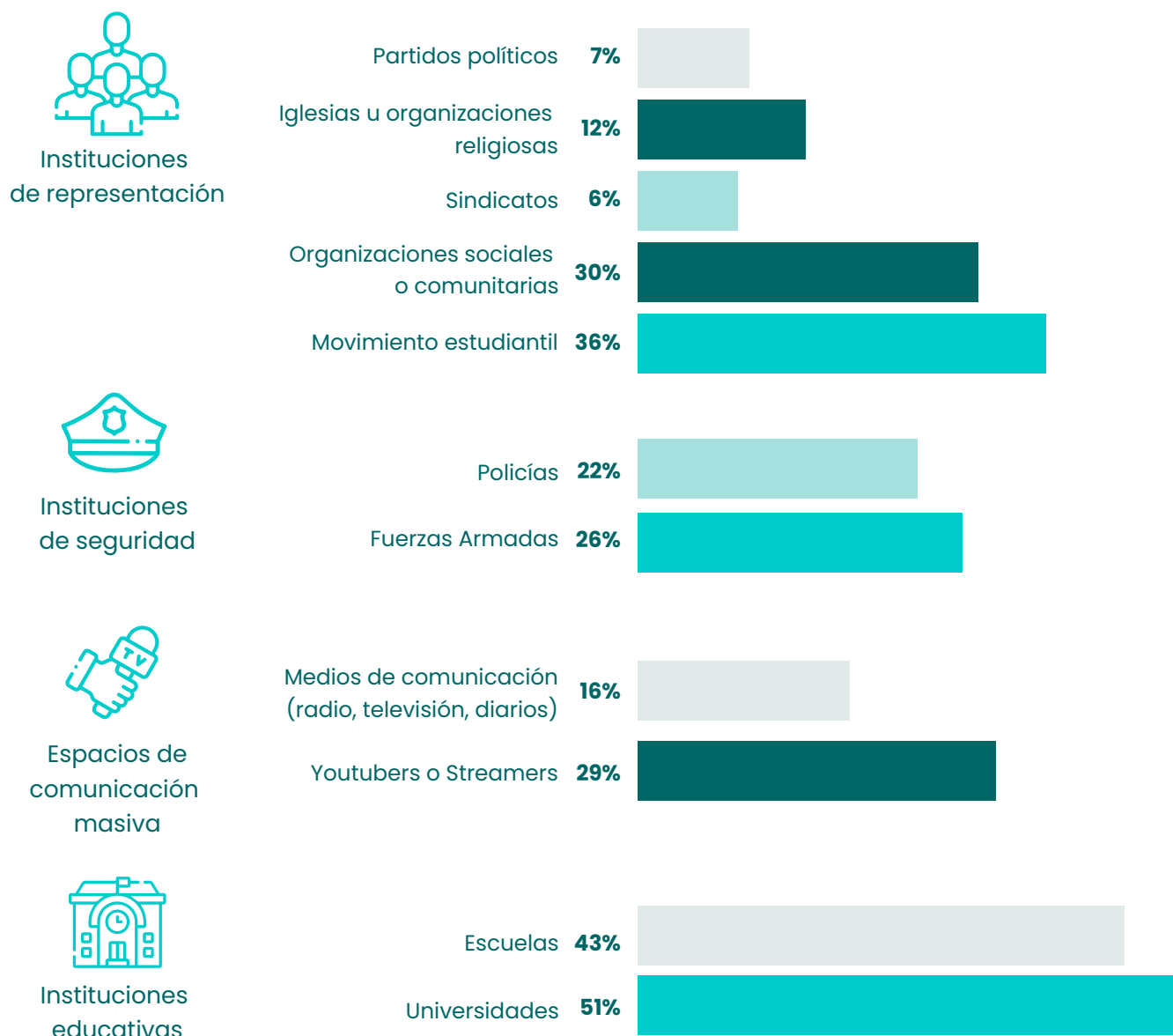


⁸En cualquier caso, las percepciones y experiencias relacionadas a la específicamente participación política juvenil en Tierra del Fuego se abordarán en el sexto y último reporte de esta serie.

¹⁰La medición se expresaba en el cuestionario de la encuesta a través de una escala del 1 al 5, donde 1 indicaba el menor grado de confianza y 5 indicaba el mayor grado de confianza.

¹¹Las y los jóvenes fueron consultadas/os acerca del gobierno municipal de su ciudad respectiva (Río Grande, Tolhuin y Ushuaia).

¹²Los porcentajes se desprenden de agrupar a quienes señalaron en la escala de confianza los puntos 4 y 5, es decir, los gradientes de mayor confianza.



Fuente: EJuCI 2021

Respecto a las instituciones de gobierno, se observa que el Gobierno municipal es el mejor posicionado, alcanzando casi un 20% de confianza. Le siguen el Poder Judicial y el Gobierno provincial, con un 12% respectivamente de confianza, y finalmente el Gobierno nacional (8%) y el Congreso (7%).

De las instituciones de representación, la que más confianza inspira es el movimiento estudiantil (36%),¹³ seguido de las organizaciones sociales y comunitarias (30%).

¹³En relación al movimiento estudiantil secundario cabe señalar que para el año 2019, del total de escuelas secundarias, el 70% contaba con centros de estudiantes, mientras que un 12% registra procesos de conformación de sus centros (es decir, que tienen delegados, pero no han constituido comisiones directivas) y solo un 18% de las escuelas secundarias no posee ni registra procesos de conformación de centros de estudiantes (Colombari y Varela, 2019).

Las iglesias u organizaciones religiosas reúnen un 12% de confianza, y luego los partidos políticos (7%) y los sindicatos (6%).

Las instituciones de seguridad presentan un nivel de confianza relativamente similar: el 22% confía en la Policía y el 26% en las Fuerzas Armadas.

Respecto a los espacios de comunicación masiva, los *youtubers* o *streamers* resultan más confiables (29%) que los medios de comunicación tradicionales: radio, diarios y televisión (16%), aunque los niveles de confianza registrados contrastan en alguna medida con el alto porcentaje de jóvenes que dice informarse a través de las redes sociales (58%).¹⁴

Como se mencionó, las instituciones educativas son las que gozan de los mayores niveles de confianza: el 51% indicó confiar en las universidades y el 43% en las escuelas. Como afirma Francisco Di Leo (2010), la confianza en la escuela –en tanto institución individual– es construida por las y los estudiantes a partir de las interacciones y los vínculos intersubjetivos de diálogo que establecen con agentes escolares como docentes y/o directivos. En este sentido, los estudiantes valoran especialmente la apertura para la escucha, el diálogo y, en general, el reconocimiento del otro (Di Leo, 2010).¹⁵

Las tendencias en relación a las instituciones que despiertan mayor interés se mantienen si se analizan los datos según el NSE y el género. Sin embargo, es posible resaltar algunos matices.

En lo relativo a las instituciones educativas, a mayor NSE mayor nivel de confianza. En este sentido, del total de jóvenes de NSE alto, un 59% confía en las universidades, mientras que para el total de jóvenes de NSE medio, ese valor disminuye al 50% y al 41% en los de NSE bajo. Un comportamiento similar sucede con las escuelas: infunden mayor confianza al NSE alto (46%) que al medio (42,5%) y al bajo (39%).

También es posible decir que las mujeres confían en mayor medida que los varones en las universidades (54% y 48% respectivamente); sucede algo similar con las escuelas, el 44% de las mujeres confía en ellas, mientras que esto sucede con el 40% de los varones.

Respecto a las instituciones representativas más confiables, se observa una situación similar a la descrita para las instituciones educativas: mientras más alto es el NSE, mayor es la confianza en algunas instituciones representativas (organizaciones sociales y comunitarias, y el movimiento estudiantil). El detalle nos

¹⁴Ver *¿Vivir a través de las pantallas? Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego* (Reporte 4 de los Resultados de la primera encuesta a juventudes en ciudades intermedias, EJuCI, 2021).

¹⁵Estos altos niveles de confianza también están en sintonía con los resultados de una encuesta realizada durante la pandemia del COVID 19 a las juventudes de sectores medios en la provincia de Tierra del Fuego, A. e I. A. S. que indagó de qué manera las y los jóvenes valoraron el acompañamiento recibido por diferentes actores durante el tránsito de la escolaridad en contexto de aislamiento social. Los datos muestran que la mayoría valoró de manera positiva el acompañamiento recibido por parte del establecimiento educativo (61%), de las/os docentes (75%), y de las/os compañeros (61%) y de los miembros del hogar (85%) (Colombari, Guzzi y Kida, 2021).

muestra que el 40% del NSE alto confía en el movimiento estudiantil, mientras que el valor disminuye al 31% en el NSE bajo. Las organizaciones sociales y comunitarias inspiran la confianza del 32,5% del NSE alto, del 30% del NSE medio y del 27% del NSE bajo.

Por su parte, el 45% de las mujeres confían en el movimiento estudiantil, contra un 27,5% de varones que lo hace. Y el 34% de las mujeres confía en las organizaciones sociales y comunitarias, mientras que en el caso de los varones este porcentaje alcanza al 25%.

Finalmente, resulta interesante señalar la particularidad del caso de las y los jóvenes respondientes de Tolhuin, como se ha visto en otras secciones de este reporte. Si bien para las tres ciudades los porcentajes de confianza en los distintos niveles de gobierno se mantienen por debajo del 25%, en Tolhuin se observan los menores niveles de confianza. En las tres localidades, el mejor posicionado es el gobierno local (respectivo de cada ciudad): el 20% de quienes respondieron en Río Grande confían en el gobierno municipal, el 19% de Ushuaia, y sólo el 7% de Tolhuin. Este es el punto en el que las diferencias son mayores entre las tres localidades. Por otro lado, el 13% de quienes respondieron en Río Grande confían en el gobierno provincial, mientras que el 12% lo hace en Ushuaia y sólo un 5% de Tolhuin. En el caso del gobierno nacional, si bien todos los valores son inferiores al 10% (9% Río Grande y 8% Ushuaia), Tolhuin nuevamente es la localidad donde se evidencian los menores niveles de confianza (5%).

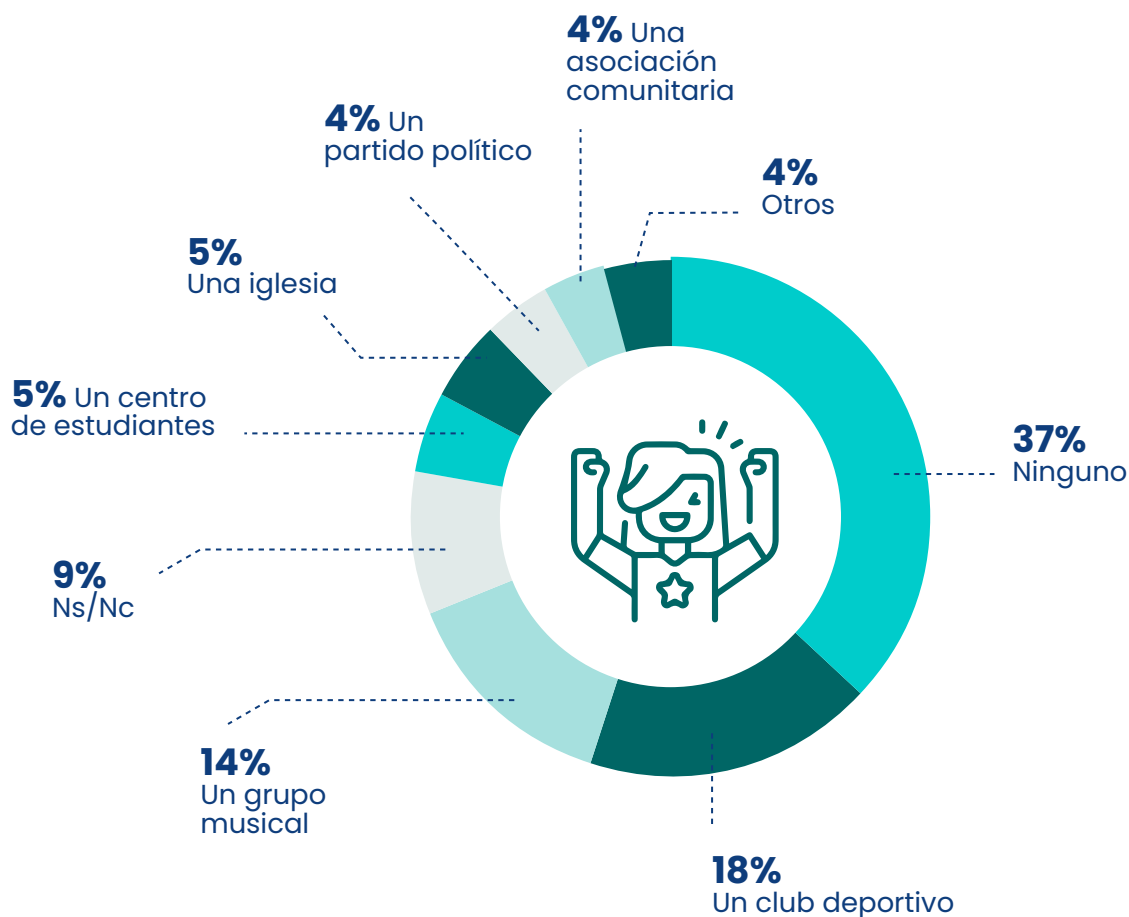
2.4. Y entonces ¿quién representa a las y los jóvenes?

En la sección anterior se evidenció la gran variación en los niveles de confianza que las diversas instituciones despiertan en las y los jóvenes. Las universidades, las escuelas, las organizaciones estudiantiles y las organizaciones sociales o comunitarias son las que mayor confianza inspiran, mientras que el resto de las instituciones inspiran un nivel de confianza menor (igual o por debajo del 25%).

Al analizar los grupos que las y los jóvenes consideran que mejor representan lo que sienten o piensan resulta interesante observar que el mayor porcentaje de respuestas se concentra entre quienes no se encuentran representadas/os por ningún grupo. Excluyendo a estos últimos, los grupos que consideran más representativos son los clubes deportivos y los grupos musicales. La categoría "No sabe/No contesta" acumula una considerable cantidad de respuestas.

Con porcentajes considerablemente más bajos se encuentran los grupos tradicionales de representación política: los centros de estudiantes (lo cual llama la atención si se considera que el movimiento estudiantil está entre los espacios que mayor confianza inspiran) y los partidos. En niveles similares se encuentran las

Gráfico 11: *Ranking*: ¿Cuál de los siguientes grupos crees que te representa más?



Fuente: EJuCI 2021

instituciones religiosas.

Si bien es posible constatar la existencia de algunas diferencias por nivel socioeconómico y por género, se trata más bien de pequeñas variaciones que no modifican la tendencia general que muestra el gráfico 11.

3. Notas finales

El análisis de las percepciones juveniles en torno a los roles de género, a las miradas adultocéntricas sobre ellas y ellos, a las instituciones que les inspiran confianza y a los grupos que las y los representan muestra un panorama sumamente interesante para la reflexión.

En lo referente a la confianza que inspiran las instituciones de gobierno, en primer lugar, es interesante señalar que cuanto más local es su nivel, mayor confianza inspira, salvo en el caso de Tolhuin, cuyas y cuyos jóvenes registran un nivel de confianza muy bajo, incluso en lo que respecta al gobierno local. Habría que profundizar en las formas en que la cercanía, tangibilidad de la gestión y la vecindad de los gobiernos locales inciden en los mayores niveles de confianza; así como en la manera en que las características propias de los gobiernos provincial y nacional –territorialmente más vastos pero también menos accesibles– podrían explicar en parte los menores niveles de confianza.

En segundo lugar, es posible decir que las instituciones educativas inspiran comparativamente los mayores niveles de confianza: las universidades son las instituciones más confiables (recordemos que se trata de jóvenes que aún no transitaban este nivel educativo); así como también las escuelas (espacio social en donde quienes respondieron sí se encuentran insertas/os).

En tercer lugar, emergen los clubes deportivos como los más representativos para las y los jóvenes que consideran que algún grupo representa lo que piensan y sienten, de manera transversal por ciudades y por niveles socioeconómicos.¹⁶ Habría que indagar acerca del anclaje territorial tanto de clubes deportivos como de bandas musicales (segundo grupo más representativo), puesto que no es posible dar cuenta de la pertenencia territorial de estos grupos a partir de la encuesta. En este sentido, cabe preguntarse acerca de la existencia de mayores vínculos entre

¹⁶En el caso de género, los clubes deportivos son el primer grupo representativo para varones y el segundo para mujeres.

jóvenes y agrupaciones radicadas en el mismo territorio: ¿hay una conexión espacial particular que fomenta lazos de representatividad?; ¿cómo se vinculan las formas de participación política con estos grupos?. Parece ser que las perspectivas específicamente juveniles que emergen a partir de los datos de la encuesta son formas de una politización más abarcativa (menos institucional y más cuestionadora de formas tradicionales).

Respecto a la cuestión de género, es necesario recordar que la encuesta no buscó construir la propia perspectiva de género de las y los jóvenes, sino producir datos en torno a distintos aspectos relevantes de las perspectivas juveniles en términos amplios. Reconociendo las limitaciones de este instrumento para reconstruir en profundidad las propias experiencias y percepciones de las y los jóvenes en torno a los roles de género, creemos que es importante profundizar esta cuestión con nuevas indagaciones. Sin embargo, podemos resaltar algunos de los hallazgos más llamativos.

Primero, las juventudes encuestadas muestran una posición fuertemente alejada de las construcciones tradicionales de los roles sexo-genéricos al mostrarse mayoritariamente de acuerdo con frases que sostienen la equidad en las tareas de cuidado, domésticas, de crianza y de planificación familiar. Si bien los varones muestran menor desacuerdo con frases que refuerzan los roles de género tradicionales, se rescata la incertidumbre manifestada por significativos porcentajes como un modo quizá de expresar cierto reacomodamiento en el contexto de los debates públicos que se han dado en los últimos años en nuestro país.

Segundo, sería interesante analizar el impacto de la llamada Marea Verde¹⁷ en las percepciones juveniles en torno a la cuestión de género en Tierra del Fuego, y viceversa, es decir, el impacto de las percepciones juveniles en la Marea Verde.

Tercero, es posible ver que Tolhuin muestra mayor acuerdo con las frases que refuerzan las diferencias por género tradicionales que en Ushuaia y Río Grande. También es posible ver ciertas diferencias en las percepciones si se tiene en cuenta el nivel socioeconómico de las y los respondientes: a medida que aumenta el NSE, aumenta también el desacuerdo con la construcción tradicional en torno a los roles sexo-genéricos.

Para finalizar, se hace evidente a lo largo del reporte que prevalecen los altos niveles de desacuerdo con roles de género y roles juveniles establecidos desde una perspectiva adulta, y que prima un alto grado de confianza en un grupo reducido de instituciones (las universidades, las escuelas, el movimiento estudiantil y las organizaciones sociales y comunitarias) y la escasa representatividad de numerosas agrupaciones e instituciones sociales. Esto, de alguna manera, hace

¹⁷La Marea Verde nombra desde el lenguaje cotidiano “un fenómeno social y político desarrollado en Argentina desde 2018, cuya característica principal es la masiva y heterogénea participación de las mujeres en manifestaciones a favor de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), y que encuentra en la portación del pañuelo verde su máxima expresión” (Acevedo y Bosio, 2019, p. 9)

emerger la perspectiva de lo que las juventudes no son, o la distancia que marcan frente a ciertas posturas e instituciones “representativas”. En ese sentido, reconocemos la importancia de la EJuCI 2021 como puntapié inicial que permite identificar los primeros indicios de lo que las juventudes piensan; haciendo hincapié en la necesidad de complementar los hallazgos con los relatos de jóvenes, de manera tal de continuar profundizando en una reconstrucción más acabada de las perspectivas juveniles de este particular territorio.

Bibliografía y fuentes

Acevedo, M. y Bosio, M. T. (2019). La participación de las jóvenes en la Marea Verde. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Vol. 3, N° 5. p. 9-28.

Amorós, A. (1995). División sexual del trabajo. En Amorós, C. (dir.) 10 palabras clave sobre mujer (pp. 257-296). Navarra: Editorial Verbo Divino.

ANSES, Dirección General de Planeamiento, Observatorio de la Seguridad Social (2021). Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH): hacia un esquema más inclusivo. Serie Estudios de la Seguridad Social.

Braslavsky, C. (1986). La juventud argentina: Informe de situación. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Cobo Bedía, R. (1995). Género. En Amorós, C. (dir.) 10 palabras clave sobre mujer (pp. 55-84). Navarra: Editorial Verbo Divino.

De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica. En Debates en Sociología, 18, pp. 2-19.

Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. Papers N°79, p. 21-48.

Colombari, B. y Varela, J. (2019). Participación política y estudiantes secundarios en Tierra del Fuego 2018-2019. Entramados y Perspectivas, Vol. 9, N°. 9, p. 33-67.

Colombari, B., Hincá, L., Traba, J. y Andrade, A. (2020). Promover el arraigo: políticas de juventud en Tierra del Fuego 1991-2018. Fuegia, 3(1), 21-36.

Colombari, B., Guzzi, L. y Kida, L. (2021). Las juventudes de sectores medios de tierra del fuego: explorando los efectos del COVID-19 y el aislamiento desde una escala sub-nacional. *Última Década*, N° 56, p. 71-103.

Di Leo, P. F. (2010). Experiencias juveniles de confianza, reconocimiento y transformación en escuelas medias. *TRAMAS. Subjetividad y Procesos Sociales*, N°31, pp. 67-100.

Duarte Quapper, K. (2002). Mundos jóvenes, mundos adultos: Lo generacional y la reconstrucción de los Puentes Rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar. *Última Década*, N° 16, p. 95-114.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (2019). [Dataset] Red Federal de Información Educativa. Anuarios 2000-2019. Recuperado de:

<https://ipiec.tierradelfuego.gob.ar/estadisticas-sociales-y-demograficas/>

Pereyra, E., Cozachcow, A., y Colombari, B. (2022). Encuestas nacionales de juventud en América Latina y el Caribe: Itinerarios, sistematicidad, valoraciones y usos (1987-2019). *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (16), e069. <https://doi.org/10.24215/18524907e069>

Pérez Islas, J. A. (Coord.) (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En J. Martín-Barbero, L. Restrepo, C. Perea, R. Reguillo, J. Valenzuela, J. A. Pérez Islas, E. Rodríguez, *Umbrales: cambios culturales, desafíos nacionales y juventud*. Medellín: Corporación Región.

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. CABA: Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P. (2017). Territorios y resistencias: configuraciones generacionales y procesos de politización en Argentina. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, N° 82. <http://dx.doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/822017/atc4/ari-elvommarop>

